

E

Editorial

Alza de aranceles en Estados Unidos

El incremento anunciado por el Presidente Trump se convierte en una pesada carga para la economía exportadora de Chile.

Profunda preocupación provocó en el mundo exportador chileno la decisión del gobierno de Donald Trump de subir sus aranceles del 10% al 15%. La medida afectará de manera considerable a los productores de uva de mesa, cuyos envíos a Estados Unidos coincidirán con la aplicación del nuevo gravamen, y en esa línea, la asociación Frutas de Chile, que representa a exportadores de todo el país, hizo un "llamado urgente" tanto al Gobierno como al Presidente electo, José Antonio Kast, para que abran líneas de negociación con funcionarios de la administración norteamericana. La advertencia no es superficial. Esta alza de los aranceles afecta directamente la competitividad de la industria chilena en uno de sus principales mercados, considerando que el sector exporta alrededor de US\$ 2.000 millones anuales a Estados Unidos. En el caso de la fruticultura, además, esta medida genera condiciones desiguales entre países exportadores, ya que algunas indus-

Abordar este problema antes del cambio de mando será la última gran prueba del Presidente Boric y la primera de su sucesor, José Antonio Kast.

trias en países vecinos ya están finalizando sus envíos al mercado estadounidense, mientras que Chile recién inicia su temporada de exportación de uvas de mesa, uno de los productos más expuestos a este incremento. Este lamentable aumento se cruza con el caso de las visas diplomáticas por el proyecto de cable submarino que llegaría a Valparaíso, construyendo un escenario complejo que va a requerir un trabajo de relojería a los encargados de relaciones exteriores de ambas administraciones, la saliente de Gabriel Boric y la entrante de José Antonio Kast. Como debe ocurrir siempre bajo estas circunstancias, ambos equipos deben trabajar en coordinación y colaboración estrecha, bajo el norte de que la mejor solución para Chile es alcanzar un acuerdo que mejore nuestras condiciones exportadoras, sin afectar la autonomía del país para decidir sobre sus proyectos estratégicos. Lograr ese equilibrio antes del 11 de marzo, en que se produce el cambio de mando, será la última gran prueba del Presidente Boric y la primera de su sucesor, José Antonio Kast.